



¿Qué es el Control Interno Institucional?

El Control Interno “es un proceso permanente y continuo realizado por la dirección, gerencia y otros empleados de las entidades públicas y privadas, con el propósito de asistir a los servidores públicos en la prevención de infracciones a las leyes y la ética, con motivo de su gestión y administración de los bienes nacionales. El control interno comprende las acciones de Control Preventivo, concurrente y posterior, que realiza la entidad sujeta a control con el fin de que la gestión de sus recursos, bienes y operaciones se ejecute correcta y eficientemente”



Los objetivos del sistema de control interno están dirigidos al logro de los siguientes objetivos fundamentales:

- Proteger los recursos de la organización, buscando su adecuada administración ante posibles riesgos que los afecten.
- Garantizar la eficacia y la eficiencia en todas las operaciones promoviendo y facilitando la correcta ejecución de las funciones y actividades definidas para el logro de la misión de la organización.
- Velar por que todas las actividades y recursos de la organización estén dirigidos al cumplimiento de los objetivos de la entidad.
- Garantizar la correcta evaluación y seguimiento de la gestión organizacional.
- Asegurar la oportunidad y confiabilidad de la información y de sus registros.
- Definir y aplicar medidas para prevenir los riesgos, así como también detectar y corregir errores que se presenten en la organización y que puedan afectar el logro de sus objetivos.
- Garantizar que el sistema de control interno disponga de sus propios mecanismos de verificación y evaluación.
- Velar porque la entidad disponga de procesos de planeación y mecanismos adecuados para el diseño y desarrollo organizacional, de acuerdo con su naturaleza y características.



EL CONTROL INTERNO DEBE PROMOVER LOS SIGUIENTES PRINCIPIOS:

- El control interno es el plan mediante el cual una organización establece principios, métodos y procedimientos que coordinados entre sí buscan proteger los recursos de la entidad, además de prevenir y detectar fraudes y errores dentro de los diferentes procesos desarrollados en la empresa
- Liderazgo y compromiso de la alta dirección, El compromiso de la alta dirección es esencial para establecer una cultura de control interno sólida. Los líderes deben respaldar y promover activamente los controles internos, estableciendo expectativas claras y asignando recursos adecuados para su implementación.
- Evaluación de riesgos, Identificar y evaluar los riesgos es el primer paso para diseñar un sistema de control interno efectivo. Las organizaciones deben comprender las amenazas potenciales y sus impactos, lo que les permite priorizar y abordar los riesgos más críticos.
- Entorno de control, El entorno de control se refiere a la cultura y el ambiente en el que opera la organización. Debe promover la integridad, la ética y la responsabilidad, creando un ambiente propicio para el control interno.
- Evaluación y mitigación de riesgos, Una vez identificados los riesgos, es necesario desarrollar estrategias para mitigarlos. Esto implica establecer políticas, procedimientos y controles

efectivos para reducir la probabilidad y el impacto de los riesgos identificados.

- Información y comunicación, La comunicación efectiva es esencial en el control interno. La información relevante debe fluir adecuadamente dentro de la organización, asegurando que todos los empleados tengan acceso a la información necesaria para cumplir con sus responsabilidades.
- Actividades de control, Las actividades de control son las acciones y procedimientos que implementa una organización para garantizar que sus objetivos se cumplan. Estos controles pueden incluir revisiones de procesos, autorizaciones y reconciliaciones, entre otros.
- Supervisión y monitoreo, La supervisión y el monitoreo continuo son fundamentales para garantizar que los controles internos funcionen según lo previsto. La organización debe establecer mecanismos de seguimiento y revisión periódica para identificar desviaciones y tomar medidas correctivas.
- Adaptabilidad y mejora continua, El entorno empresarial está en constante cambio, lo que requiere que los sistemas de control interno sean adaptables. Las organizaciones deben estar dispuestas a ajustar sus controles en función de las nuevas circunstancias y aprender de las experiencias pasadas para mejorar continuamente.
- Capacitación y concienciación, Es importante que todos los empleados estén capacitados y conscientes de la importancia del control interno. La formación adecuada puede ayudar a prevenir errores y fraudes, así como a promover una cultura de cumplimiento en toda la organización.
- Documentación y registro, La documentación adecuada de políticas, procedimientos y resultados es esencial para respaldar el control interno. Esto facilita la auditoría interna y externa, así como la toma de decisiones basada en datos confiables.

En conclusión, mejorar el control interno en las organizaciones es esencial para garantizar su eficiencia y sostenibilidad a largo plazo. Al seguir estos principios y adaptarlos a las necesidades específicas de cada organización, las instituciones pueden fortalecer su control interno y minimizar los riesgos asociados con sus operaciones. Un control interno sólido no solo protege a la organización, sino que también la prepara para enfrentar los desafíos cambiantes del entorno empresarial.

